
LEGADO Y NUEVOS HORIZONTES: LO QUE LE ESPERA A LA VIDA DE FRANCISCO J. AYALA Y A LA CÁTEDRA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y RELIGIÓN

Legacy and New Horizons: What Lies Ahead for Francisco J. Ayala's Lifework and the Center for Science, Technology, and Religion

Sara Lumbreras Sancho

Codirectora de la Cátedra Hana y Francisco José Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión
slumbreras@comillas.edu; <https://orcid.org/0000-0002-5506-9027>

DOI: <https://doi.org/10.14422/ryf.vol288.i1464.y2024.003>

Damas y caballeros, compañeros, estudiantes y amigos de la ciencia, hoy nos reunimos para celebrar el legado de Francisco J. Ayala en la fecha en que habría sido su 90 cumpleaños.

Nos llena de orgullo homenajear a Francisco desde esta Cátedra, que lleva su nombre y el de su esposa. Desde que el P. Javier Leach fundó esta Cátedra hace 20 años (este año celebramos nuestro vigésimo aniversario) nos hemos dedicado a la investigación, docencia y divulgación de la ciencia y la tecnología y sus implicaciones para la humanidad.

Más allá de su investigación empírica en biología evolutiva, Francisco contribuyó profundamente al diálogo entre la ciencia y la fe. En un mundo en el que parece que las tensiones sólo pueden aumentar, Francisco, armado con sus doctorados en biología y teología, fue un mediador perfecto que mostró que la ciencia y la religión son dominios independientes que deben coexistir como formas diferentes de ver el mundo. El objetivo fundamental de nuestra cátedra es fomentar el diálogo entre estas dos perspectivas. La ciencia es la primera ventana de la humanidad para comprender el mundo. Sin embargo, la ciencia no es capaz de dar significado a la experiencia humana, que es una de nuestras necesidades más intensas.

El diálogo entre la ciencia y la religión fomenta el enriquecimiento mutuo, allí donde los descubrimientos científicos pueden informar a disciplinas como la antropología o la ética, y las creencias espirituales pueden inspirar un sentido de asombro y responsabilidad hacia la humanidad y la naturaleza.

La ciencia y la tecnología también tienen el potencial de mejorar las condiciones de vida de la humanidad. Se encuentran entre las manifestaciones más visibles de la extraordinaria belleza y creatividad de la mente humana. Una de las definiciones informales de ingeniería que más nos gustan en ICAI es la de “la disciplina que resuelve problemas y mejora la calidad de vida de las personas mediante la aplicación de principios científicos, el análisis matemático y la formalización de la experiencia práctica”.

Sin embargo, al ser productos de la libertad, la ciencia y la tecnología no son neutrales; desde su inicio hasta su finalización, implican diversas intenciones y posibilidades que requieren de un marco ético para garantizar que sirvan al bien humano en todas sus dimensiones. Reflexionar sobre la ética (y en particular sobre la ética de la tecnología) es una de nuestras principales misiones y está en el corazón de nuestra identidad como Comillas.

Francisco se distinguió por su compromiso con la ética de la ciencia, por ejemplo, abogando por que la investigación ética consiguiera el 6% del presupuesto total para el proyecto del genoma humano, algo sin precedentes hasta ese momento.

Otro aspecto de nuestro trabajo que resuena con la actitud de Francisco es la multidisciplinariedad. Igual que Francisco creó una red entre sus discípulos que no solo le sobreviviría, sino que seguiría creciendo, en la Cátedra aspiramos a crear redes duraderas de colaboración dentro y fuera de la universidad. En este sentido, tenemos el privilegio de formar parte de la Escuela de Ingeniería, pero también de estar cerca de las facultades de Filosofía, Teología o Empresariales, y de los muy diversos colectivos que forman Comillas. Además, la creación de diferentes Cátedras hace evidente que uno de los elementos de identidad de esta universidad es la intensa colaboración con el sector privado y la apuesta por el impacto social.

Un aspecto clave aquí es la cuidadosa selección de nuestros temas de investigación. Francisco se centró no sólo en la mecánica de la selección natural sino también en desafíos prácticos de salud como la enfermedad de Chagas. En nuestra cátedra hemos identificado varias líneas de investigación donde creemos que se puede maximizar nuestro impacto social. Las dos que están

concentrando nuestros esfuerzos actualmente son las reflexiones sobre Inteligencia Artificial y Ecología Integral.

La IA nos ha sorprendido con avances admirables y todavía necesitamos comprender sus impactos, así como desarrollar guías para que se utilicen de manera éticamente correcta. En la escuela de ingeniería y en el Instituto de Investigación Tecnológica somos expertos líderes en estas tecnologías y, por lo tanto, nos encontramos en una posición excelente para colaborar en este proyecto. Nuestro seminario permanente: "Pensar la IA", abierto no solo a académicos sino también al público en general, es un testimonio de nuestro compromiso.

También somos expertos en sostenibilidad a nivel técnico (por ejemplo, en sistemas energéticos) tanto como teológico, y nuestra contribución a la ecología integral también puede ser clave. Nuestros objetivos incluyen colaborar en proyectos innovadores como Pangea World, que hace uso del conocimiento evolutivo y ecológico para promover la sostenibilidad global, las relaciones diplomáticas, el desarrollo económico y la conservación de la naturaleza.

Además, Francisco fue un poderoso defensor de la educación sobre la evolución, argumentando su centralidad en la comprensión de la biología y la naturaleza. A través de sus esfuerzos con las Academias Nacionales y sus propios escritos, trabajó por la importancia de la evolución y su valor práctico. Estamos igualmente comprometidos con la educación no sólo entre nuestros estudiantes sino también con la sociedad en su conjunto.

El compromiso de la Cátedra con la educación seguirá siendo fundamental. Continuaremos ampliando nuestra participación en programas universitarios, actividades en institutos y cursos online abiertos, lo que nos permitirá llevar el diálogo entre ciencia y religión a una audiencia cada vez mayor.

La difusión es una actividad central para nosotros, específicamente en español. Continuaremos editando y traduciendo obras fundamentales, en nuestra singular colección de libros sobre Ciencia y Religión, junto con nuestra revista centenaria *Razón y Fe*, creada en 1901. Esto, junto con la organización de eventos públicos, articulará nuestra contribución a estas temáticas.

En este día especial, seremos testigos de lo mucho que Francisco pudo lograr con una dedicación apasionada. Se dice que, mediante un entrenamiento singular, se acostumbró a dormir sólo cuatro horas al día para poder lograr más, y realmente parece que vivió más de lo que cabe en una vida normal. En nuestra conferencia, tendremos la oportunidad de escuchar a algunos de los hijos académicos más notables de Francisco.

Hesley Machado Silva, con su profundo conocimiento de la enseñanza de la biología evolutiva en América Latina, enriquecerá nuestra comprensión de la educación científica.

La perspectiva de Julius Lukeš en parasitología ofrecerá una ventana fascinante a los desafíos y avances en este campo, que impacta la salud de millones de personas.

Por su parte, Andrés Moya y Amparo Latorre profundizarán en el significado del progreso en la evolución, un concepto clave en la filosofía de la biología.

Finalmente, Michael T. Clegg cerrará el evento, conectando todos estos campos en una visión coherente de la ciencia actual.

Esto se complementará con la perspectiva de Robert Hauser, nada menos que director ejecutivo de la Sociedad Filosófica Americana. Nos sentimos profundamente agradecidos por tener con nosotros a estos fantásticos ponentes.

Sus conferencias mostrarán que el legado de Francisco persiste y continúa evolucionando. Enfatizarán la necesidad crítica de fomentar debates entre ciencia, tecnología y religión. Nuestro objetivo a través de estas conversaciones es asegurar un compromiso con los principios éticos, la justicia social y el cuidado del medio ambiente.

Disfrutemos de este evento como una motivación renovada para participar en la exploración y el descubrimiento. Muchas gracias.